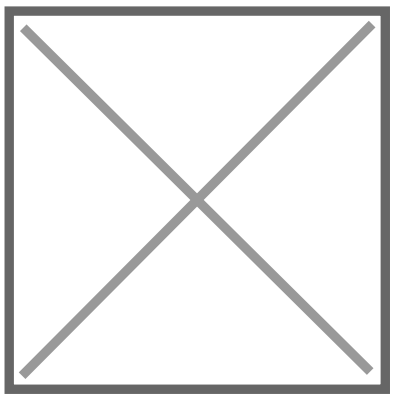




LITERATURA

000196913

LEON C. SANTORO FUNES

Romance de la Independencia

Septiembre ha llegado. En nuestros pechos otra vez el corazón late con más fuerza. Es el cumpleaños de la patria chilena. Nuestra tierra, nuestro todo. El amor por la literatura y el terruño nos llevó a buscar una lectura íntima, cerro un homenaje callado, pero profundo, a esta fecha. De aquí que cogiéramos a Eduardo Zegers Navarrete, poeta nacional, autor de *Sosegada Lumbre* (1956) y *Romance de la Independencia* (1960).

Gracias a la Editorial Universitaria Andrés Bello, Zegers publicó su obra, la cual fue ilustrada bellamente por el artista plástico Miguel Venegas Cifuentes. Por ello, en esta obra encontramos un deleite para el ojo y el sentir lírico. Los romances que contiene cubren un período histórico que va desde la Primera Junta hasta la figura del Libertador don Bernardo O'Higgins, pasando por don José Miguel Carrera, Joaquín Prieto, Manuel Rodríguez, Lord Cochrane, Camilo Henríquez, Rancagua, Mendoza, Chacabuco, Maipú y la Escuadra Libertadora. Todo en ellos nos habla de nuestra historia, en un lenguaje épico-lírico. Recordemos cuando habla de la Primera Junta: "La Sala del Consulado / elige siete de un gesto, para cuidarle a Fernando / alma y tierras del Reino. / Criollos y chapetones / no ven que, tras Don Mateo, / las manos de Galvarino / van colocando los Sellos". O cuando se refiere al Cura de la Buena Muerte: "Del Puente de Cal y Canto / a la calleja del Peumo, / la Aurora de su palabra / apaga el candil del cetro. / Cuando la Tierra lo alcanza / no lo destruye el silencio: / queda su pluma clavada, / queda clavada y ardiendo". En sus páginas cabalgan ante nuestros ojos Don José Miguel Carrera y Manuel Rodríguez, quizás los héroes más amados por nuestros jóvenes chilenos, pues parecen ver en ellos esa ansia de libertad sin límite que poseen todos los muchachos del mundo: "Don José Miguel Carrera, / de verde plata cubierto, / domina la Patria Vieja / ruidosamente altanero. / Mandado en su fantasía / brinca de España al Gobierno. / Gana batallas e intrigas / pierde las que pierden ligero. / Deja a Chile una bandera / y a los esclavos sin dueño". Sobre Rodríguez, dice el romance: " Manuel Rodríguez Erdoiza, / feudo y torcojil del pueblo, / hermano de apurocidos / y padre de húsares negros, / por todas partes asoma, / por todas partes a un tiempo, / pedazos suyos serán; / nunca lo encontrarás entero... Al avanzar la derrota / su vozarrón, garra en vuelo, centauro de tres colores, llama de Patria los pechos. / Que la Logia lo mató, / al ir a buscar un beso, / cuentan en Til Til, callando, / las chispas de los braseros". Sobre el héroe naval inglés, Cochrane, expresa: " Lord de Tomagalecones, / Cochrane, azul y velero, / mece en pañales de espuma / los niños barcos chilenos. / Estabolado la audacia, / del alto mar al Estrecho, / vacía de naves hostiles / el horizonte y los puertos. / Entra tronando al Callao, / como quien va de paseo, / y en la Esmeralda regresa / burlando muros de fuego". En referencia a las gestas destaca Maipú, que escantada así: "Maipú recoge las simientes / y embiste contra los Tercios. / Del mediodía a las seis / Osorio juega su resto... Cuando al anochecer velan / a Huerta dos sables huérfanos / y O'Higgins, con brazo blanco, / jura a la Virgen un Templo. / La España de la Conquista / desaparece en Lo Espejo, / humedecida en cariño / ha de volver sin guerreros".

Al final de estos romances, como colofón, el autor destaca la figura egregia de O'Higgins: "Bernardo O'Higgins Riquelme / devuelve Chile al chileno / torrente de Las Canteras, / trinchera de Chillán Viejo, / alza la luz de Miranda / del brazo de los primeros. / Tira en la lucha, sin tregua, / su patrimonio y sosiego. / En el tajo de su espada / llega a Director Supremo. / Da a Chile un río de velas / y el Mar del Sur por entero. / Limpia su nombre abdicando / a todo el largo del pecho / y envuelto sólo de frío / parte lejano hacia el tiempo".

El romance, nacido de antiguos poemas épicos o gestas en la península, que el conquistador o colonizador castellano, asturleonés, extremeño, andaluz, en su expansión por el mundo fue desparramando por todos los lugares de América, en Eduardo Zegers, alcanza ese romanticismo propio del romance del siglo XIX, pues en ellos hay cromatismo, figuras centrales bien perfiladas, que el autor quiere destacar; las imágenes logra grabarlas bien en la retina y mente del lector y sobre todo un hondo compromiso emocional con lo "narrado", que es el compromiso con la Patria chilena y con los hombres que la hicieron grande, gallarda y generosa.

Zegers funde en su *Romance de la Independencia* la rica tradición hispánica con la savia nueva de América, que en Chile ha dado frutos de singular belleza. Prueba de ello es que nuestros dos Nobel dedicaron varias de sus páginas a esta composición estrófica, pues en el fondo ellos reflejan el sentido lírico del pueblo, que es más desarrollado que el narrativo.

Romance de la Independencia llega a nuestro espíritu para renovar el amor patrio y reencontrarnos de una nueva manera con nuestros héroes, en este nuevo cumpleaños de la Patria chilena.

La Nación, Domingo 20 de Septiembre de 1992 P 12

Romance de la Independencia [artículo] León C. Santoro Funés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santoro Funes, León César

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Romance de la Independencia [artículo] León C. Santoro Funés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile